

To: AAARGH

From: claddaghduff@iolfree.ie

Subject:

Cc:

Bcc:

Attachments:

Algunos comentarios sobre el Informe Leuchter

por Mario Lopez Ibañez

Uno de estos valientes Revisionistas, que enfrentó al inmenso poder Sionista Internacional, ha sido el controvertido ciudadano canadiense Ernst Zündel, muy querido por algunos círculos de su país por su prestigio y por su simpática personalidad, quien fuera sometido a varios procesos criminales en Canadá, siendo asesorado y defendido por otros Revisionistas quienes lograron contratar al máximo experto mundial en cámaras de gas: **el Ingeniero norteamericano Fred A. Leuchter Jr.**

Todo empezó en la ciudad de Toronto, cuando la señora Sabrina Citron, representante del "Holocaust Remembrance Association", acusó ante la justicia al revisionista Zündel, por "difundir falsedades sobre el genocidio" y mentir sobre las muertes de esos millones de judíos gaseados. Por primera vez en un proceso como éste se pudo presentar como defensa todas las pruebas que se quiso y contrainterrogar a testigos.

La defensa de Zündel, segura de lo afirmado por su cliente, tuvo una idea realmente genial y extraordinaria: contratar como perito a los máximos especialistas de USA en cámaras de gas para ejecuciones. Se trataba de la firma de ingeniería **FRED A. LEUCHTER ASSOCIATES, Ing. 108 Bunker Hill Street, Boston MA. 02192, USA.**, procurando además todas las medidas de seguridad y objetividad de parte de los investigadores, para evitar suspicacias respecto de sus conclusiones y respecto de la necesidad de la defensa de contratarlo para que realizara el trabajo, para que así no se prestara a creer que habría algún "compromiso" que afectara la verdad a la hora de entregar los resultados. Fred A. Leuchter Jr. es quien dirige esta empresa de Massachussetts, que construye y mantiene las cámaras de gas en las penitenciarías de EE.UU. y algunas de Canadá. Él, además, es probablemente el experto máximo que hay en el mundo sobre cámaras de gas y manipulación técnica de gases venenosos para ejecuciones, dados sus años de experiencia y desarrollo técnico. Ni en el menos objetivo de los razonamientos hubiese podido tildarse a esta honorable ciudadano de "neo-nazi", ni siquiera de "pro-Revisionista", pues era absolutamente imparcial ante el tema hasta aquel entonces.



Toma aérea del espionaje aliado, con una visión completa del complejo Auschwitz. **De las miles de imágenes aéreas de los campos de concentración que se tomaron durante la guerra, JAMAS SE HA VISTO QUE ALGUNA DE ELLAS MUESTRE HUMO SALIENDO DE LOS MENTADOS CREMATORIOS.** Pueden verse perfectamente los campos de cultivo donde transcurría tranquilamente la mayor parte del día de los internos.

Así, Mr. Leuchter viajó a Polonia con un equipo de especialistas y visitó los llamados "Campos de Exterminio" de Auschwitz, Birkenau y Madjanek, en los que habrían sido gaseados 4 millones, 1 millón y 200.000 judíos respectivamente, según Simon Wiesenthal, cifras aceptadas como reales por los historiadores. Allí, levantó planos de terreno midiéndolos personalmente y tomó muestras del piso, paredes y techo de las supuestas cámaras de gas y hornos crematorios, así como de una sala de desinfección. Su investigación en terreno fue desarrollada durante cerca de una semana y con la más absoluta objetividad y metodología científica, propia de su formación práctica en asuntos de ingeniería, sin ser cuestionada en su momento ni siquiera por la parte querellante, quien más bien reclamaba acaloradamente en su contra por el hecho de que se estuviera poniendo a prueba un "hecho indiscutible". La metodología aplicada fue presentada en forma oportuna y descrita detalladamente en sus reportes.

Finalmente, llegó el día definitivo para esta "apuesta"...

Analizadas todas las muestras por el laboratorio independiente ALPHA ANALYTICAL LABS de Ashland, Massachussetts, bajo minuciosa metodología y fuera de cualquier compromiso con alguna de las partes en juicio. Se les entregó sin señalar ni el propósito ni el objetivo de las muestras, fingiendo incluso que serían parte de una "investigación policíaca", para no influir en los resultados. Su veredicto fue aplastante: más de 20 de las muestras indicaron CERO DEPOSITO DE CIANURO, y de las pocas que sí mostraban depósitos la más alta fue de 7,90 mg. Esta concentración máxima de apenas 7,9 debe contrastarse con la muestra de la sala de desinfección que arrojó... ¡¡¡1.050,0 mg.!!!



En otra parte, el Informe explica porque este gas NO ES INDICADO PARA EJECUCIONES HUMANAS, ni siquiera individuales. Y si se detectaron pequeñísimas cantidades en un tercio de las pretendidas "cámaras de gas", es porque algunas fueron desinfectadas con HCN.

El HCN ya había sido utilizado con este propósito durante la Primera Guerra Mundial, en Europa y en Estados Unidos. E incluso, mucho antes en Isla Ellis de New York por el Servicio de Inmigración. Las salas de desinfección en las que se use deben tener una temperatura mínima de 25,7° C y buena circulación de aire caliente seco.

Ernst Zündel, el Revisionista canadiense.

Las llamadas "cámaras de gas" eran, en realidad duchas, e incluso tenían canales de desagüe en el piso que llegaban al alcantarillado exterior (en otros casos, las pretendidas cámaras de gas corresponden también a las dependencias necrológicas, existentes en todas las grandes cárceles del mundo). Esto se verifica además en el registro de las llaves de las puertas de Auschwitz, todas ellas etiquetadas con el nombre de las salas que abrían y en las que las llaves de las supuestas cámaras de gas aparecen con nombres de otras dependencias normales.

Leuchter aclara que por la absolutamente imposible aglomeración en el interior de estas supuestas cámaras, de 800 personas en 25 metros cuadrados según los documentos de Juicio de Núremberg (¡OJO! son 28 personas en UN METRO CUADRADO!), el aire no circularía; más aún, para calentarlo lo suficiente como para hacer efectivo el HCN, serían necesarios quemadores con seguro riesgo de explosión.

Leuchter declaró por ello improbable que el HCN haya sido utilizado en las cámaras, pues en estado natural y a temperatura ambiente, es de consistencia líquida. Los exterminacionistas le han dado como bombo en fiesta a esto, argumentando que es un error y que el HCN era suministrado con presión de vapor (aunque no se ponen de acuerdo cómo y por dónde) a la sala de ejecución, procedimiento que lo hace tremendamente tóxico y volátil. Tienen razón, pero olvidan que otro de sus argumentos contra el informe Leuchter es que los "operarios de las cámaras" se valían de mascarillas especiales para eludir el peligro de los gases a la hora de retirar los cadáveres de los gaseados las CIENTAS DE VECES cada día. Ambas excusas son, juntas, un zapato chino, incompatibles, pues el HCN altamente volatilizado se torna más peligroso aún, al punto de que no existe medida de seguridad relacionada con simples mascarillas antigás que pudiera evitar el contacto con un gas en un estado tan letal, impregnándolo todo, incluso las ropas y el pelo. Hubiesen sido necesarios trajes herméticos de aislación total para el cuerpo y estos jamás han sido encontrados en ningún campo de concentración. También resulta imposible que, trabajando con HCN volatilizado a presión de vapor, no haya habido con frecuencia una explosión, accidente grave o emergencia siquiera, dadas las condiciones de seguridad posibles en esa época... Y no existe ni un sólo registro o relato de los "testigos" del Holocausto que hable de algún accidente así.

Esta explicación del suministro de gas por presión de vapor fue presentada sólo después de los resultados del Informe, pues hasta entonces la idea más generalizada entre los exterminacionistas era la de que el HCN era suministrado en pastillas sólidas, depositadas en una solución que lo volatilizaba dentro de la cámara.



Aunque es soluble al agua y altamente inflamable, el HCN tiene la característica de impregnar los sólidos y manifestarse en forma de grandes manchas azuladas que permanecen por más de un siglo. Tales manchas NO APARECEN en las "cámaras de gas" ni en los hornos crematorios y en estos era inevitable que alguna parte del HCN de los millones de cuerpos incinerados -según la historia oficial- se depositara en las paredes. Los exterminacionistas han explicado en años posteriores esa falta de las manchas azules de cianuro por las más raras formas y alternativas, principalmente porque las cámaras habrían estado expuestas al aire libre y la lluvia, la humedad y el tiempo transcurrido literalmente las habrían "lavado", lo que es ridículo, pues el cianuro es sumamente impregnante, y permanece por años sin poder ser removido, especialmente si se emplea con la regularidad que se ha descrito.

Ingeniero Fred A. Leuchter.

Esto último es bien sabido por los médicos forenses, pues se han resuelto varias veces algunos crímenes en los que el cuerpo de la víctima, al ser exhumado, presenta rastros de cianuro luego de cincuenta, cien o más años. Las paredes de las pretendidas "cámaras de gas" analizadas tampoco tenían ninguna clase de cobertura impermeable o de aislamiento de superficie, de modo que el cianuro debería permanecer hasta nuestros días peligrosamente acumulado en los muros si toda esta mentira hubiera ocurrido.

Si agregamos que para fumigar con HCN es necesario airear una sala un mínimo de 48 horas, esto sería imposible si fueran ciertas las cifras entregadas descaradamente por los "expertos del genocidio". Además, Leuchter comprobó que las condiciones de aislamiento ambiental de las cámaras eran absolutamente incompatibles con el supuesto de que se usaban para gaseamientos, pues el vapor tóxico hubiera escurrido causando estragos, matando a todos los presentes, operarios y presos por igual. Las puertas son simples portones metálicos con vulgares bisagras como las de cualquier puerta de un dormitorio o baño, es decir, SIN LA MAS MINIMA AISLACION CONTRA LOS GASES VENENOSOS, lo que hace por sí sola imposible la idea de que esas salas eran empleadas como cámaras de gases sin que en cada turno muriera intoxicado, además, todo el personal que trabajaba en las ejecuciones. Se decía que, por una pequeña mirilla ubicada en el centro de cada una de estas puertas metálicas, los operadores miraban al interior de la recién ocupada cámara para ver si quedaba alguien vivo antes de entrar a retirar los cuerpos... ¡Hoy sabemos que hubiese bastado esa pequeña mirada al interior para intoxicar instantáneamente al imprudente observador!.

Otro error del informe fue que, al no comprometer a la empresa de los análisis con el objetivo de las muestras, ALPHA ANALYTICAL LABS pulverizó todas las mismas para su examen. Lo correcto hubiese sido raspar el lado externo de las muestras de los muros porque, precisamente allí debería estar impregnado en cianuro. Esto ha dado una torre de especulaciones nerviosas de los exterminacionistas a los supuestos "errores" en los resultados, intentando invalidar el informe. Es cierto que el procedimiento de ALPHA ANALYTICAL LABS no fue el más preciso para la detección de los residuos, pero ello no explica que la mayoría de las muestras más controvertidas hayan registrado CERO cantidad de cianuro. Cero es siempre cero.

Actualmente, las cámaras de gas para ejecuciones son de acero soldado o de plástico PVC, con puertas herméticas e impermeables. No tienen "mirillas" para observar al ejecutado, sino gruesas ventanas irrompibles a prueba de cualquier filtración. Las instalaciones eléctricas son a prueba de explosiones y deben operar con una presión negativa para evitar filtraciones del exterior. Y por supuesto, no se usa el "Zyklon-B" sino que se deja caer una pastilla de cianuro de sodio en una solución de ácido sulfúrico al 18%. Contienen, además, numerosos dispositivos de seguridad para la eliminación del gas luego de la ejecución y para proteger a las personas que deben entrar en la cámara en ese momento; incluso se debe lavar con amoníaco el cuerpo del ajusticiado.





Se pretende que estas comunes y casi artesanales puertas metálicas, de las salas de desinfección de Auschwitz, son las puertas de las cámaras de gas donde más hombres han muerto en la historia...

Esta es la puerta de madera con la que se cerraba la supuesta "cámara de gas" de Auschwitz en los años 1940. Y de la que se alega que los Nazis realizaron ejecuciones y asesinato masivo de personas.

Esta puerta se utiliza para el procedimiento de ejecución de una persona (BALTIMORE, USA, 1954)

Los hornos crematorios analizados tampoco cumplen con los mínimos requerimientos para incinerar siquiera una ínfima parte de las cifras que entrega la propaganda. El Informe analiza uno por uno los hornos y da las cantidades máximas de incineraciones físicas posibles, aclarando que corresponderían a un uso de 24 horas durante todos los días que estuvieron en funcionamiento. O sea, sin mantenimiento alguno, sin posibilidad de enfriarse ni de retirar las cenizas... ¡durante años!

Leuchter llegó así a la siguiente y lapidaria conclusión final:

"Después de la revisión de todo el material y de la inspección de todos los lugares correspondientes a Auschwitz-Birkenau y Majdanek, encuentra el autor que las pruebas son abrumadoras: no hubo cámaras de gas para la ejecución en ninguno de esos lugares correspondientes.

Es la mejor opinión como ingeniero del autor, que las pretendidas cámaras de gas en los lugares inspeccionados puedan haber sido entonces y puedan ser hoy, tomadas seriamente en consideración para tal función.

Terminado en el quinto día del mes de abril de 1988 en Malden, Massachusetts. Fred Leuchter Associates.

Firmado F. A. Leuchter, Jr.

1.er. Ingeniero"

Con esta conclusión, todos los "exterminacionistas" y fanáticos del "holocausto" pueden ser tildados de mentirosos. ¿Por qué no lee el Informe Leuchter? Después saque sus conclusiones.

Mario Lopez Ibañez

lonko@vtr.net

averell.harriman@gmail.com

<http://es.groups.yahoo.com/group/chiwulltun>

Messenger en:

Bonesandskull@hotmail.com

"Toda verdad pasa por tres etapas:

Primero es ridiculizada, secundariamente sufre una oposicion violenta, y tres, es aceptada como AUTO EVIDENTE."

Arthur Schopenhauer, Filosofo, 1788-1860

"Dios me dijo que atacara a Al Qaeda y los atacué, y entonces ÉL me dio instrucciones para atacar a Sadam y lo hice"

George W. Bush